

EL ES LA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administración calle de la Zapatería núm. 3.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses. 11 rs.
Un mes. 4 .

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración calle de Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—Almanza, D. Gerónimo Brezosa.—Astorga, D. Antonio Gullón.—Boñar, D. Carlos Cachero.—La Bañeza, D. Teodoro Marcos.—La Vecilla, D. Hermenegildo Vecilla.—Mansilla, D. Pedro Antonio Alonso.—Murias, D. Patricio Quirós.—Ponferrada, D. Manuel Gonzalez y Valle.—Riaño, D. Manuel Balbuena.—Sahagun, D. Silverio Florez.—Valderas, D. Manuel de los Rios.—Valencia D. Juan, D. Bernardino Serna.—Villamañan, D. Pedro Rodriguez Montiel.—Villafranca, D. Bartolomé Grepí.—S. Blas de Sabero, D. Manuel Arja.

Leon 18 de Noviembre de 1860.

POLICIA SANITARIA.

Valor profiláctico de la vacunacion y de la inoculacion de la viruela en el ganado lanar. (1)

II.

La inocuidad de la inoculacion comparada con la viruela natural del ganado lanar, es un hecho que resalta con toda evidencia de entre las cifras estadísticas que dejo espuestas; hecho que debemos suponer general é invariable, atendido el acuerdo unánime de los datos consignados, su número imponente, la diversidad de sus procedencias y las diferencias y aun oposicion de condiciones en que han sido recogidos.

¿Cómo, pues, admitir, repetiré, la posibilidad de hechos contradictorios? ¿Cómo admitir que la esperiencia diga en Aragon ni en parte alguna de la Peninsula una cosa esencialmente distinta de lo que ha enseñado siempre en todo el resto de Europa? Puesto que en el orden fenomenal no hay un solo hecho que carezca de ley, la ley de los que se refieren al contagio de la viruela y á su desarrollo no sería aquí la misma que en todas partes? Tendrían nuestros ganados una constitucion, una índole morbosa peculiar, capaz no ya de modificar, sino de trastornar radicalmente la influencia del virus, la condicion de sus efectos ó la capacidad, la medida de su accion? Ya se deja conocer por el simple enunciado cuánto repugna á un criterio filosófico una hipótesis semejante, cuya falsedad patentiza, de otro lado, la observacion, según voy á probar.

Carecemos en España, como de tantas otras no menos interesantes, de una estadística formal relativa á la mortalidad de la viruela y la inoculacion; ni aun siquiera es dado formarla hoy agrupando datos esparcidos, cual se ná hecho en otros países. Mas las noticias consignadas de cierto tiempo acá, siquiera no tan numerosas y precisas como fuera me-

ner para aquel objeto, ofrecen una paridad sobrado ostensible y constante con respecto á las publicadas en el extranjero, para que sea lícito á un espíritu medianamente reflexivo poner en duda que no es idéntica la ley de los hechos á que unas y otras se refieren.

Hélas á continuacion.

El mas antiguo trabajo práctico sobre esta importante materia que conozco en España, es una notable memoria de D. José Martinez Melero, subdelegado de veterinaria del partido de Daroca (Aragon) publicada en el *Boletín de Veterinaria*, números 163 y 164. Tendré luego ocasion de reproducir los datos que arroja acerca del éxito de la inoculacion: por el momento manifestaré tan solo, como ejemplo de los daños ocasionados por la epizootia reinante á la sazón (1851), que un ganado de 150 ovejas, invadido, entre otros, á la época de la paridera, perdió 20 cabezas y 98 corderos de 140 que produjeron. Lo que dá mas de 13 por 100 del ganado adulto y 70 por 100 del recién nacido.

Otra excelente memoria, que valió á su autor D. Serapio Marin, subdelegado de veterinaria, una Real orden de gracias y que ha sido publicada este mismo año en *El Eco de la Veterinaria*, números del 119 al 131, suministra los datos siguientes, que pueden dar una idea de los siniestros causados por la misma epizootia (años de 1850 y 1851) en la villa de Pina de Ebro y su partido (Aragon). En un ganado de D. Mariano Parral, que se negó obstinadamente á permitir la inoculacion, sucumbieron á la viruela natural 160 ovejas, de 600. Otros rebaños del mismo punto, cuyos dueños no accedieron tampoco á que fuesen inoculados, perdieron la tercera parte de su efectivo. En fin, de ocho rebaños, entre los cuales estaban divididas un número de 3.345 reses pertenecientes á distintos propietarios, en solo dos ascendió la baja á 60 ó 70 cabezas.

Hé aquí ahora bastantes noticias sobre los estragos de la epizootia de 1856 y 1857, que, como es sabido, viene cebándose en los ganados de casi todas nuestras provincias. Las es-

tragos de las comunicaciones que me han sido dirigidas como á redactor de *El Eco de la Veterinaria*: los que deseen, mas pormenores pueden hallarlos en dicho periódico y en *La Veterinaria Española*, que es su continuacion.

Villarrobledo (Cuenca).—«Este pueblo, esencialmente agricultor y ganadero como pocos, está sufriendo pérdidas incalculables por efecto de la epizootia variolosa. La enfermedad es tan contagiosa, que no habrá un solo ható en toda la comarca exento de semejante plaga; y tan en extremo mortífera, que ha diezmando los ganados. Unas reses perecen despues de abortar; otras sucumben á la época normal del parto ó poco despues... Los corderos, á trueque de salvar algunas madres, cuando no se han vendido por lo que querian dar, se les arrojaba ó degollaba á medida que iban naciendo, y han perecido casi todos.»—De don Vicente Lafuente.

Azuara (Zaragoza).—«La mayor parte de los ganados se encuentran atacados de la viruela, que ocasiona la pérdida de un 20 por 100; aparte los abortos y la muerte de todos los corderos que nacieron antes de ser invadidas sus madres.»—De don Mariano Gimeno.

Blancas, partido de Calamocha (Teruel).—«Las reses que fueron invadidas durante la gestacion han perdido sus crias casi en totalidad: unas abortaron; otras, á la hora del parto, han muerto con sus hijos, y á las mas se les desgracia la cria á los pocos dias de nacer.»—De don Pablo Alcalde.

Villafranca de los Caballeros (Mancha).—«Ha invadido los ganados todos una epizootia variolosa que ha producido estragos horribles. Solo en la ganaderia de D. Eusebio Tálavera, por ejemplo de 800 ovejas de cria, podrá salvar unas 600. En cuanto á corderos podrá sacar á luz cosa de 200, el mayor número débiles, demacrados y aun tuertos ó ciegos.»—De don Natalio Jimenez.

La Aguilera (Búrgos).—«La enfermedad ha ido propagándose de un pueblo á otro, hasta invadir los ganados de toda esta comarca; y ahora se desarrolla con gran intensidad,

sucumbiendo el mayor número de las reses acometidas y las crias en totalidad.»—De don Pedro Juez.

Almadén (Ciudad-Real).—«En el rico valle de Alcudia, donde se apacentan 380.000 á 400.000 borregos merinas y sobre 100.000 crias, ha causado la epizootia variolosa males de gran consideracion. Hay propietarios que han perdido mas de la mitad de sus ganaderias, como sucedió á D. Tomás Dominguez, de esta vecindad: de otros rebaños no ha muerto mas que una tercera parte y algunos no han sido acometidos todavía, sin que por eso se les crea libres, puesto que la viruela continúa haciendo estragos.»—De don Juan Llanos.

Teruel. —«La epizootia ha sido tan mortífera, que solo en el pequeño pueblo de Tortajada, de un total de 2.000 reses, ha sacrificado 600.»—De don Juan Herrero.

Valderas (Leon).—«En esta, en Campazas, Castrofuerte, Villahornate, etc., han abortado muchas de las reses atacadas de viruela regular; las que padecieron la maligna, no solo han sufrido el mismo accidente, sino que sucumbieron en número considerable; los corderos que no se desgraciaban antes del término de la gestacion, morian á medida que iban naciendo y aun perecian, por falta de cuidado, muchas de las reses afectadas de la viruela benigna.»—De don Miguel Fernandez.

Baste ya de datos relativos á la mortalidad de la viruela natural: veámos, para comparar y juzgar, los que nos proporcionan á su vez los ensayos de inoculacion realizados hasta hoy por veterinarios españoles.

Los trabajos de inoculacion del señor Martinez Melero, que usó casi por igual el procedimiento por incision y el método por ingestion, tuvieron lugar en medio de circunstancias bien desfavorables. Sin embargo, de un número de 7.178 cabezas que componian los diversos ganados sometidos á la operacion, solo se desgraciaron 139; y eso contando bastantes reses ya atacadas con anterioridad. El siguiente doble dato, recogido en un ganado mismo, permite apreciar hasta cierto punto la parte

(1) Véanse los números 91 y 92.

que respectivamente pudieron tener en la baja total el contagio artificial y el espontáneo: en uno de los rebaños invadidos de viruela murieron 42 reses, de 56 atacadas; mientras que de 100, inoculadas por incision, mas 75 y 150 corderos que lo fueron por alimentacion, no perecieron mas de 6 ovejas y 18 corderos. En general, la pérdida observada por este distinguido profesor fué: en los ganados que inoculaba estando ya infestados, de 4 á 5 por 100; en los todavía libres al practicar la operacion, menos de 1 1/2 por 100.

Tambien el señor D. Serapio Marin inoculó con el mejor éxito muchos miles de reses lanaras, en ganados infestados la mayor parte. Por ejemplo en un rebaño de 900 cabezas murieron, en los primeros piques, 60 de unas 90 que contrajeron la viruela natural: entre tanto, inoculadas las 800 restantes, unas con serosidad de las pústulas, y el mayor número con sangre estraida de las mismas, ni una sola se desgració, no obstante esa desventajosa circunstancia y lo maligno del intenso foco de infeccion á que estuvieron sometidas. Este hecho es una muestra suficiente de los resultados obtenidos mediante la inoculacion por el señor Marin. Volveré todavía á la memoria de tan digno veterinario, en busca de datos no menos concluyentes relativos á la vacunacion.

D. Juan Monasterio, subdelegado de veterinaria del partido de Illescas (Toledo), ha inoculado en marzo y abril últimos los ganados de dicho pueblo y de Carranque, en ocasion que comenzaba á desenvolverse la viruela epizootica: el éxito fué tan feliz, que ni una res se desgració á consecuencia de la operacion.

En mayo próximo pasado practicó el señor Herrero (de Teruel), la inoculacion de los ganados de don Miguel Gorzaran, don Pedro Romero y don José Calixto; y mientras que la viruela natural ocasionaba los estragos de que queda hecho mérito á propósito de los de Tortajada, se redujo la pérdida en las reses operadas, cuyo número fué de 10.000, á un 2 por 100.

El mismo feliz éxito ha tenido la inoculacion practicada por el subdelegado de veterinaria don Dámaso M. Malsabor, en los numerosos ganados de Vegaltrave, Almaran y otros de la provincia de Zamora, en los cuales venia cebándose la viruela desde 1853.

Finalmente, en Octubre de 1856, inoculó don Miguel Fernandez y Garcia (de Valderas) seis diferentes rebaños, parte valiéndose del pus ó serosidad de las pústulas, parte utilizando la sangre, á falta de aquel producto de secrecion. El número de reses sometidas á la operacion fué de 3.000: la pérdida se redujo á 19. Los pastores de los pueblos colindantes inocularon tambien, á imitacion del citado profesor, unas 2.000 cabezas y obtuvieron idéntico resultado, á escepcion de uno que se valió

para extraer el virus, de reses afectadas de viruela confluyente.

Tales son en resumen los hechos comparativos que habia ofrecido someter á la apreciacion del señor Moncasi. La suma no es ciertamente tan considerable como la que constituyen los datos reunidos en otros países, porque las gestiones y esfuerzos de los veterinarios españoles se estrellan con harta frecuencia en la estúpida apatía de las autoridades y en las preocupaciones de muchos ganaderos. Empero, tanto por su número, no despreciable, cuanto por la significacion que les presta el concurso escepcional de circunstancias en medio del cual han sido habidos, demuestran de un modo concluyente que, aquí como fuera, las pérdidas resultantes de la viruela natural, aun la mas benigna, son enormes con relacion á las ocasionadas por la inoculacion, aun en las peores condiciones practicadas.

Hasta aquí la cuestion de mortalidad, debatida en el terreno circunscrito y preciso de la estadística. En un tercer artículo seguiré al señor Moncasi á la esfera de las teorías, por cuyo medio pretende hacer ver que la inoculacion debe ser perjudicial. Abordaré tambien allí otra cuestion importantísima, la de *eficacia preservativa* de la inoculacion y de la vacunacion, á fin de justificar plenamente mi modo de ver; estableceré el paralelo sobre las nociones que la ciencia posee acerca de la naturaleza y accion de los virus; pero apelando á la vez, á los hechos prácticos, que constituyen y deben ser la razon suprema para la generalidad del público llamado á fallar en la polémica. Una vez descartada esta parte capital del debate, enumeraré rápidamente los inmensos beneficios que puede reportar al país la inoculacion de los ganados, y daré á conocer los perfeccionamientos de que la operacion, ó mejor, las operaciones preliminares son susceptibles.

JUAN TELLEZ VICEN.

NOTICIAS VARIAS.

Las cartas de toda Castilla la Vieja dicen que el temporal de aguas ha sobrevenido tan oportunamente que puede decirse estar hecha la siembra por completo, considerándole hecho el arraigo y nacimiento que es la base para la nueva cosecha en el próximo año. Debido á esto los labradores se presentan mas á la venta y no seria extraño que por la abundancia declinase algo.

Segun dicen de diferentes provincias, desde que ocurrieron las lluvias de que ya hemos dado noticia á los lectores, ha empezado á sentirse un frio repentino, que ha hecho se enciendan muchas chimeneas y que la gente se apresure á abrigarse.

Acerca del proyecto para la construccion de un fuerte en Gijon, dan de aquella villa las siguientes noticias al *Porvenir* de Asturias: «Mougel-Bey, ingeniero

francés de primera clase, segundo de las obras de perforacion del Istmo de Suez y de las del *borrage* del Nilo, bajo la direccion de monsieur Lesseps, es el autor del proyecto: aquel caballero es ya muy conocido en este país por las veces que le ha visitado y por los grandes intereses que posee en la cuenca carbonifera de Langreo. Levantó los planos por cuenta de una sociedad francesa, á quien representa en este negocio, y nos consta que su idea, fué acogida en Madrid con interés y benevolencia por el ilustrado asturiano que se halla al frente del ramo de obras públicas. Ultimamente los planos, segun nuestras noticias, se iban á remitir al celoso é inteligente ingeniero jefe de la provincia, Sr. Regueral. El presupuesto asciende á cincuenta millones de reales, y la compañía solicita del gobierno por noventa y nueve años la concesion de la mitad del derecho de tonelaje y la propiedad de los terrenos que se roben al mar.»

Escriben de Orihuela, que son muy pocos los casos de cólera que se han presentado en aquella ciudad, y que es infundada por lo tanto la alarma que se ha esparcido con este motivo por personas demasiado crédulas. El 27 del pasado mes hubo ocho atacados que fallecieron en los días subsiguientes: y de aquí nació el temor que se difundió en la poblacion y que hizo marchar á los campos á varias personas acomodadas. En lo restante del mes de octubre no se presentaron nuevas invasiones. En los días 2, 3, 4 y 5 del actual, reinaron los vientos del O. y solo se contaron tres invadidos; desde dicho día hasta el 9, fecha de la carta de nuestro corresponsal, no se habia presentado caso alguno.

Dice un periódico de Málaga.—«El viernes ocurrió un hecho doloroso: á la una de la tarde salió del colegio de instruccion primaria de D. Manuel Perez un hijo de este, de doce años de edad, acompañado de otros amigos que se educan en aquel establecimiento, y juntos se dirigieron de paseo por la calle de Mariblanca á la de la Peña: se pararon en la esquina de esta, cuando salió un chico de igual edad de un portal que hace esquina á la misma, y se reunió con estos, que rehusaron hablarle por no conocerle, y hasta le dijeron se retirase, pero en vez de hacerlo, sacó un arma del bolsillo y con ella dió una horrible puñalada en el cuello al espresado niño Perez, cuya herida tiene seis pulgadas de longitud y media de profundidad; como es consiguiente, el desgraciado jóven cayó al suelo inundado en su sangre. El criminal fué preso.»

Para gobierno de los aficionados á la loteria, podemos anunciarles que el año próximo habrá 20 extracciones de la primitiva, y 24 sorteos de la moderna.

Parece que la junta de comercio de Puerto-Rico ha hecho una esposicion con el objeto de que el tabaco que se coseche en aquella isla, se admita al libre comercio en la de Cuba, tanto en rama como elaborado.

Garibaldi al retirarse por fin á la isla

de Caprara parece que lleva el objeto de conservarse con su inmenso prestigio ante la Italia revolucionaria para la próxima campaña de Venecia y de Hungría.

Con referencia á una carta particular, dicen los diarios de Turin, que en Gaeta está solo Francisco II, habiendo su familia dejado la plaza y refugiándose á bordo de un buque dispuesto á hacerse al mar. Un despacho privado á que se refieren los mismos periódicos, añade que el rey, cediendo á los consejos de la diplomacia, habria seguido á su familia y embarcándose para España. Todas estas noticias son, cuando menos, prematuras.

En las inmediaciones del fuerte Martín, cerca de Tetuan existen perdidas y entre la arena algunas granadas del tiempo de la guerra, muchas de ellas cargadas por no haber reventado á tiempo. Segun nos dice el 8 un oficial desde aquel campamento, un grupo de moros que iba de caza, tropezó con una de ellas, y habiéndole dado fuego, los moros fueron víctimas de la esplosion.

Hacia días que en Oporto corrian rumores de que un propietario de aquella ciudad llamado Antonio José Oliveira, habitante en la calle del Diez y seis de mayo, tenia á su esposa hacia 14 años encerrada en una sala con todas las ventanas cerradas y á donde solo él entraba por una puerta oscura á llevar un alimento á aquella pobre sepultada en vida. Poco despues murió Oliveira, y las personas que asistieron á su entierro fueron á la casa mortuoria á dar el pésame á la viuda, y extrañaron que en vez de esta los recibiese llorosa y al parecer angustiada una sobrina del difunto. De resultas de esto tomaron consistencia los rumores y llegaron á oídos del regidor del distrito. Esta autoridad trató de averiguar la verdad y al efecto se presentó en casa del finado Oliveira.

Abrieron la puerta, pero cuando declaró el objeto de su visita preguntando por la viuda, se opusieron á que siguiera adelante, diciéndole la sobrina del difunto que la señora estaba indispuesta y no recibia á nadie. El regidor vió en esto nuevo motivo de sospecha y fué á dar parte al administrador del barrio Sr. Salles quien se dirigió á la casa cuya entrada se habia negado al regidor, y en uso de su autoridad mandó abrir la sala donde se suponía encerrada á la viuda. Entonces apareció esta, escualida, encañecida, con un miserable vestido rodeado al cuerpo y como aterrada. Ignoraba aun la muerte de su marido y á las preguntas de la autoridad contestó que hacia muchos años no sabia lo que pasaba en su casa y que deseaba ir á un convento. El administrador dió concimiento del hecho al juez competente.

Leemos en *El Noticiero de Tetuan*.

«Conforme á lo que anunciamos á nuestros lectores, el día primero del corriente estuvieron abiertos al público los cementerios en que descansan nuestros hermanos de armas, y una numerosa concurrencia dirigió sus pasos hácia aquel apartado asilo de paz; como su corazon, elevado á Dios, oraba fervoroso por el eter-

no descanso de los que yacen en él. El soldado, con ese delicado gusto que le distingue, demostró los nobles sentimientos que adornan su alma, y dió á conocer que comprendia lo que el fraternal deber le ordenaba hacer para honrar la memoria del que al salpicarle con su sangre en el campo de batalla, dejó en su corazón manchas que renacen cada día.

Vióse, pues, a muchos soldados colocar espontáneamente sencillas cruces sobre el monton de tierra que cubria al que no há mucho compartiera con él el lecho y la comida: otros llegando solos y postrándose ante un triste sepulcro, elevaban una ferviente plegaria al cielo con esa magestad silenciosa y grave, que hace comprender que sale de lo íntimo del corazón: por la tarde todos por compañías y con sus oficiales al frente se dirigieron á aquel sagrado recinto. El general en jefe con su E. M. estuvo asimismo, y colocó cuatro coronas de ciprés sobre las tumbas en que descansan los que pertenecieron á cada una de las armas de infantería, caballería, artillería é ingenieros. El Brigadier Moreta dedicó otra á la memoria del infortunado brigadier Artaza, y el digno sucesor del primer Gobernador de Tetuan, el Sr. coronel Don Joaquín Christou, que lo es actualmente, también espresó sus nobles sentimientos á su predecesor, con una corona igual á las anteriores, símbolo de la corona del martirio que han merecido los que han sacrificado sus vidas al honor nacional.

El clero castrense y los misioneros de Africa, asimismo y en comunidad, elevaron sobre la movediza tierra de las tumbas, las plegarias con que la iglesia pide la

vida eterna para los que terminaron la terrenal.

Al día siguiente, día exclusivamente dedicado á los que han desaparecido del libro de los vivos, se dió la misa de difuntos en el templo de esta ciudad, con asistencia del general en jefe y todas las tropas que por batallones cubrian la plaza de España; y la iglesia estaba llena de una numerosa concurrencia.

Estos dos solemnes días, respiraban por dó quiera el sentimiento que á todos nos animaba; el pasado, el porvenir... el desengaño, el misterio.... tales eran las dos ideas que en el corazón predominaban. Satisfechos de haber cumplido un deber de cristianos y de gratitud, restanos solo seguir las huellas de los héroes que descansan lejos de su patria en este suelo.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Dice *La Correspondencia*.

Londres 13.—El banco ha subido los descuentos al 5 por 100.

Bruselas (sin fecha).—En las Cámaras se ha leído una comunicacion anunciando que el rey se halla indispuerto.

Nápoles 13.—Se ha aplazado la escursion de Víctor Manuel á Sicilia.

Gaeta 11.—El rey ha rechazado una proposicion de evacuacion de esta plaza que continúa resistiéndose.

París 13.—La «Patrie» desmiente la noticia dada por el «Correo mercantil de Génova» de que los franceses á las órdenes del general Goyon iban á salir de Roma.

Ha sido suprimida la embajada inglesa

en Nápoles. Lord Elliot que la desempeñaba, reemplaza en Turin al embajador actual.

Marsella 13.—La proclama de despedida de Garibaldi se ha interpretado por un ataque á Venecia en marzo próximo. Para aquella época habrá un millon de italianos sobre las armas. El periódico oficial de Nápoles nombra á Garibaldi general del ejército italiano.

Viena 13.—El Tirol tendrá su representacion nacional.

El general Degenfole ha sido nombrado ministro de la Guerra.

Un decreto imperial anula las advertencias dadas á los periódicos y sus consecuencias legales.

Londres 13.—Los periódicos insertan una carta apremiante de Antonelli al cardenal Wiseman, rogándole reciba la contribucion voluntaria del dinero de S. Pedro á favor del tesoro romano que parece está en la mayor penuria.

París 13.—La «Nouvelle» inserta un artículo favorable á España respecto á la cuestion de esta nacion con Venezuela.

SECCION LITERARIA.

El mar y la orilla.

EN EL ALBUN DE LA SEÑORITA DOÑA ISABEL DE VILLAMARTIN.

Triste la mar sus ondas replegaba
Allá en la playa que su orgullo humilla,
Y el onda débil quejas murmuraba
Al estenderse por la fresca orilla....

—Me proclama del mundo soberana
El huracan que por mis senos jira,

Decía al ostentar leve y galana
La blanca espuma que en la arena espira.

A los peñascos mi furor aterra,
Do quiera van mis iras vá el espanto,
Y acata mi poder la altiva tierra
¡Que por tributo hasta me dá su llanto.!

Y hasta apaga su luz del día el astro
Al verse envuelto por mi densa bruma:
Mas en la playa con dolor me arrastro,
Do muere sin cesar mi blanca espuma.

A mis favores es la orilla ingrata,
Pues anhelante el onda le acaricia;
Y en pago vil de mi cariño, mata
Las espumas que fueron su delicia.

—¡Tan grande es tu altivez cual tus confines!
Dijo entonces la orilla desdeñosa:
Y esa espuma que envidian los jazmines
Es amarga tambien cual es hermosa....!!

Quizás presumes en tu vano orgullo
Que gozo tus caricias con ventura;
¡Qué me importa escuchar tu dulce arrullo
Si incesante yo pruebo tu amargura....?

A murmurar volvió triste querella
La mar que sosegada se meceja,
Y al dejar otra vez su blanca huella
Sus quejas á la playa repeta.

La luna bella sobre el mar rielaba
En esa noche plácida y serena,
Solo su grave soledad turbaba,
El onda leve al salpicar la arena....!!

Nilo Maria Fabra.

Julio de 1860.

la enormidad de la falta? Allá en las bocas del Evidano, el día en que, esperando disputarla á la muerte, estrechaba convulsivamente su pulso para contar sus últimos latidos, y absorbía su aliento fugitivo y recojía con mis labios su aliento anheloso: besaba ¡ay! labios moribundos: abrazaba un cadáver y lloraba lágrimas de desesperacion (1).

(1) Este pasaje está de intento cubierto con velo oscuro, porque cuando despues de haberlo leído me volví á Garibaldi diciéndole: «Leed eso, caro amigo; me parece muy confuso.» Lo leyó, en efecto, y despues de un instante me dió suspirando: «Fuerza es que quede así.» Dos días despues me mandó un cuaderno manuscrito, titulado ANITA GARIBALDI.

noticias, los imperialistas habian mandado proveer la ciudad de armas, de municiones y de guarnicion, pero armas, municiones y soldados, llegaron cuando ya nosotros éramos dueños de la ciudad, y por consecuencia, todo cayó en nuestro poder. Los habitantes nos acogieron como á hermanos y libertadores, títulos que desgraciadamente no supimos justificar durante nuestra estancia en aquella poblacion amiga.

Canavaro estableció su cuartel general en la ciudad de la Laguna, bautizada por los republicanos con el nombre de Juliana, porque habian entrado en ella en el mes de julio: ofreció la instalacion de un gobierno provincial, de que fué nombrado presidente un sacerdote venerable que tenia gran prestigio en todo el pueblo, y Rossetti, con el título de secretario del gobierno, fué la verdadera alma de él, bien que á decir verdad, Rossetti valia para todo.

Todo iba á pedir de boca: el coronel Terceira, con su valiente columna de vanguardia, habia perseguido á los enemigos hasta obligarlos á excerrarse en la capital de la provincia, y se habia apoderado de la mayor parte del país. En todas partes se nos recibia con los brazos abiertos, y recojiamos no escaso número de desertores imperialistas.

Magníficos proyectos revolvía en su mente el general Canavaro, soldado leal cual el primero, rudo en apariencia, mas en su fondo muy tratable y humano; y decia que de aquella laguna de Santa Catalina, habia de salir la hidra que habia de devorar el imperio, y quizás hubiera tenido razon si se hubiese provisto á aquella expedicion con mas juicio y prevision. Pero nuestros modales altivos con los habitantes, y la insuficiencia de los medios, hicieron perder el fruto de aquella brillante campaña.

Un recuerdo de amor.

A MI QUERIDA ESPOSA.

Dejame recordar esposa mia,
Un tiempo de ventura:
Aquel de amor inolvidable dia
En que vi tu hermosura.
Lucia el Sol su cabellera de oro,
El Sol de primavera,
Cuando escuchaste mi laud sonoro
Quizá por vez primera.
Loco de amor, de amor embriagado,
Cantaba entre las flores.
Tu allí estabas, ¡estabas á mi lado
Oyendo mis amores!
Y despues.... y despues, cándido niño,
Coronas mil tegía,
Que ofrenda pura de mi fiel cariño
Gozoso te ofrecia.
Y en tu albisimo seno palpitante,
Diste al amor entrada,
Y mi labio tocó tu labio amante,
Y... te llamé mi amada.
Y la guirnalda del amor ceñía
Tu nacarada frente;
Porque amarme juraste en aquel dia,
Amarme eternamente.
Y las flores nos daban su frescura,
Y el ruiséñor cantaba,
Y mil besos de amor el aura pura
A tus cabellos daba.
Y entonces vi tu enardecida frente
Por el rubor teñida....
Y una lágrima dulce trasparente
De tus ojos caida.
De un acendrado amor lágrima pura
Vertida entre las flores:
Llanto sublime que mi bien augura,
El bien de mis amores.

¿No te acuerdas muger encantadora,
De aquel dichoso instante?

¡Ay! Yo quiero volver á ser ahora
Tu trovador amante.

Grata memoria de mi amor primero,
¡Cuapto, cuanto te adoro!
Vuelve de nuevo á mi Sol de febrero
Con tus cabellos de oro.

Deja que siga tu amorosa huella
Junto á la Virgen mia:
Déjame verla encantadora y bella
Como la ví aquel dia.

GACETILLA.

Incidente.—Un periódico francés cuenta uno gracioso, ocurrido en uno de los ferro-carriles americanos, en el viaje del príncipe de Gales. Uno de los guardas hizo seña de parar el tren, como efectivamente se paró, creyendo que estaba obstruida la vía. Nuestro hombre se hizo indicar entonces el coche en que iba el jóven príncipe, y encarándose con él, le dijo con la mayor familiaridad:—quisiera, caballero, estrecharos la mano.—El príncipe se la tendió.—Veo que sois un guapo muchacho, añadió; me alegro mucho de conoceros, prometeis ser un grande hombre; haceros americano y os ofrezco mi voto en la próxima eleccion de presidente.—Despues, bajando del estribo y dirigiéndose al maquinista le dijo: ¡en marcha!

Gigante portugués.—Este elevado personaje que hace poco tiempo estuvo de manifiesto en esta capital, está siendo ahora la delicia de los madrileños habiendo sido presentado en palacio segun dice *La Correspondencia*, la cual añade que de seguro no dejará de ir á admirar un numeroso concurso porque de tales hombres entran pocos en tonelada.

MERCADOS.

DE LA PROVINCIA.

Villamañan 14.—Trigo de 30 á 36 rs. fanega; centeno de 21 á 24 id. id.; cebada de 16 á 18 id. id.; garbanzos de 60 á 72 id. id.; habas ó judías de 48 á 54 id. id.; patatas 2 rs. arroba; vino 10 rs. cántaro; lana 56 rs. arroba; vaca 11 cuartos libra; tocino nuevo 22 id. id.; jamon 24 id. id.; carbon de madera 1½ rs. arroba.

El mercado se ha hecho con poca concurrencia, los precios en calma.

Mansilla 15.—Ayer terminó la feria de esta villa que apesar del tiempo lluvioso y los fuertes aguaceros que durante ella hubo no por eso dejó de ser tan animada como lo es todos los años, afluyendo millares de compradores de toda Castilla, vendedores de todas partes de la provincia de nuestras ricas montañas, de Asturias y Galicia, encontrándose asi una plaza abundantemente surtida de toda clase de géneros, frutos y caldos, y con especialidad de ganados mular y caballar, vacuno, de cerda y cabrío, este y el mular se pagó á precios bastante altos, los demas, sus precios regulares; así como el mercado de cereales continúa encalmado pero sostenido; los negocios que se hacen cortos en número y escasos en importancia, manifestandó tendencia á la baja efecto acaso de la hermosa lluvia que tan á tiempo ha venido á proteger los sembrados que creemos ya del todo arraigados.

SECCION DE ANUNCIOS.

A la legua de esta ciudad, se enagenan por sobrantes á precios equitativos una pila bautismal de concha, piedra de Boñar; un crucifijo para imágen principal de un altar; y una imágen de N. Señora del Pilar: todas estas piezas en buen estado. Mas: una imágen de N. Señora de la Asuncion, otra de S. Roque y dos haceros ó blandones ya usadas estas últimas piezas. Si alguna persona quisiere interesarse en su adquisicion, se dará razon en la imprenta de este periódico.

ÚLTIMA HORA.

Dice *La Correspondencia*.

Turin 14.—Se han recibido aquí varios decretos del lugar-teniente de Nápoles nombrando el Consejo de ministros: Vintimiglia ha sido nombrado ministro del Interior; Picanelli, de Gracia y Justicia; Scialoja, de Hacienda; Faria, de Instruccion pública; Dasplitto, de Obras públicas; Divicenci, de Agricultura y Comercio; Bonghi, secretario del Consejo; Dablasio, prefecto de policía. El almirante Persano ha sido encargado de los negocios de la Marina. Se ha planteado la ley electoral sarda, y se ha instituido un Consejo para la organizacion del ejército meridional.

París 14.—«La Patrie» asegura que el tratado con China se firmó el 5 de octubre y que en él se estipula la indemnizacion de 120 millones de francos.

Londres 14.—Han salido esta mañana del Banco de Inglaterra otros diez millones para Francia.

El «Times» dice que es falsa la noticia de que Mr. Hudron deja á Turin.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

XXIII.

UNA MUJER.

Jamás había pensado en el matrimonio, considerándome como absolutamente incapaz de ser un buen esposo, á causa de la gran independencia de mi carácter y mi irresistible vocacion á la vida aventurera. Tener mujer é hijos me parecia una cosa absolutamente imposible para el hombre que habia consagrado su existencia á la defensa de una causa, cuyo triunfo, por completo que sea, no debe dejarle nunca la quietud necesaria á la existencia del padre de familia.

Pero el destino lo habia dispuesto de otra manera; despues de la muerte de Luis Carniglia, de Eduardo Mutru y de los demas compañeros, me encontraba completamente aislado, y me parecia estar solo en el mundo. No me habia quedado ni uno siquiera de esos amigos de que tiene necesidad el corazon, como el estómago de alimento. Los que habian sobrevivido, me eran estraños como ya he indicado: buenas almas, excelentes corazones, valientes compañeros; pero hacia muy poco tiempo que los conocia, para haber hecho intimidad con ellos.

MEMORIAS DE GARIBALDI.

99

En el vacío inmenso que habia dejado en torno mio la terrible catástrofe, sentia la necesidad de una compañía que me amase, sin la cual la existencia me era insoportable, y la vida misma casi imposible.

Bien: me habia quedado Rossetti, es decir un hermano; pero absorbido por los deberes de su cargo, apenas podia verle una vez á la semana. Necesitaba, pues, de alguno que me amara, como he dicho, y que esto fuera sin tardanza. Mas la amistad es fruto del tiempo; necesita años para madurar, mientras que el amor es un relámpago, hijo de la tormenta á veces; pero esto no era un obstáculo para mí, que prefiero los azares de las tormentas, cualquiera que sea su clase, á las calmas de la vida, á las bonanzas del corazon.

Necesitaba, en fin, una esposa: solo una mujer podia curarme; una mujer, es decir, el único refugio, el solo ángel consolador, la estrella de la tempestad. La mujer es una divinidad, á quien nunca se la implora en vano, cuando se la implora con el corazon; y sobre todo, cuando se la implora en el infortunio.

Con este pensamiento fijo, volví mis ojos á tierra desde el camarote del *Uppria*: el muelle de la barra estaba inmediato, y desde á bordo descubria hermosas jóvenes, ocupadas en diversos quehaceres domésticos. Una de ellas, fijó mi atención particularmente. Recibí órden de desembarcar, é inmediatamente me dirigí á la casa en donde por tanto tiempo habia estado fija mi vista; el corazon latia con violencia, pero por agitado que estuviese, llevaba formada una de esas resoluciones que no se retractan jamás. Un hombre me invitó á entrar, y hubiera entrado, aunque me lo hubiese prohibido; habia visto á aquel hombre una vez. Ví á la jóven, y la dije: «Virgen, tú serás mia;» con cuyas simples palabras habia creado un lazo, que solo la muerte podia desatar.

Habia encontrado un tesoro prohibido, ¡pero tesoro de tal valía!... Si hubo allí alguna culpa, toda fué mia. Hubo una falta sí; al juntarse, dos corazones desgarraban el alma de un inocente.

Pero ella ha muerto, y él está vengado. ¿Dónde he conocido yo

Primitivo Bravo